



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:
Políticas culturales y patrimonio: preguntas históricas en el contexto de un nuevo
Ministerio de las Culturas, las artes y el patrimonio en Chile

De Plaza Italia a Plaza de la Dignidad: Espacio público y patrimonio en tiempos de crisis.

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Manuela Ignacia Pertier Román

Profesora guía: Alejandra Araya Espinoza

Agradecimientos

*A mi familia, especialmente a mi mamá, por su apoyo y cuidado incondicional, aun cuando
las cosas se sienten feas.*

*A todas las amistades que encontré durante este camino, Catalina, Alicia, Yanni, Javi,
Nati, Dani, Mandy, Bárbara, Sebas, Agustina, Pepo, gracias por el cariño, la compañía y
por ayudarme a disfrutar y pasarlo bien cuando más lo necesité.*

*A Pablo y Daniela, sin duda mis mayores soportes durante la carrera, gracias infinitas por
orientar mis trabajos, por las tardes de estudio, por acogerme cuando lo necesité y por los
almuerzos, cafés, palta queso y brownies en Ciencias Norte.*

*A mis amigos del Liceo, Ane, Eiden y Gato por los años de crecimiento, cariño, amistad y
porque recorrer la vida con ustedes siempre es más entretenido.*

A Alexis, por acompañarme cariñosamente durante este intenso 2020.

*A mis compañeres de militancia, agradezco infinitamente todo el aprendizaje que me han
dado estos años. El feminismo y el socialismo vencerán.*

*A mis compañeras y amigas de Ciudad Feminista, porque los aprendizajes y recuerdos
hermosos también son infinitos con ustedes.*

*A todas las feministas que me han dado fuerzas cuando me sentí débil ¡Arriba el feminismo
que va a vencer!*

*A todas las personas que hicimos que Chile despertara. No dejemos nunca de luchar.
Y, por último, otra vez a mi mamá y a todas las mamás que tienen que sacar adelante a sus
hijas, construiremos un mundo donde la vida sea más fácil para ustedes.*

Índice

Introducción	4
Capítulo 1: La ciudad en contexto, la ciudad como texto	8
1.1 Plaza Italia y sus alrededores (Zona cero)	8
1.2 La revuelta en los muros de la Zona Cero	12
Capítulo 2: El espacio urbano y el patrimonio como formas de disputa de discursos	15
2.1 La disputa en torno a la figura de Manuel Baquedano	18
2.2 Los muros como campo de disputar: pintar y repintar	23
2.3 La batalla por los muros	26
2.4 Memoria extrainstitucional: el caso de Mauricio Fredes	28
Conclusiones	29
Referencias	35
Anexos	42

Introducción

La presente investigación aborda la relación entre el uso del espacio público y del patrimonio cultural en Santiago de Chile a partir de las protestas iniciadas a mediados de octubre del año 2019, generadas por un alza de \$30 (alrededor de un 5%) en el valor del transporte público. Las protestas tomaron como forma principal la evasión del transporte público, motivadas por estudiantes secundarios, llegando a su *peak* el día 18 de octubre, con protestas tan álgidas que implicaron el cierre de la red de Metro, generando a su vez aglomeraciones que fomentaron aún más las protestas.

A las 22.00 horas de ese día, el presidente de la República apareció en cadena nacional anunciando que decretaba Estado de Emergencia a partir de las 00.00 hrs del sábado 19, quedando las fuerzas armadas a cargo de la seguridad y orden público en la Provincia de Santiago y unas pocas comunas más de la Región Metropolitana. Esta medida fue tomada por primera vez en más de tres décadas con la intención de frenar la manifestación ascendente. Sin embargo, solo se logró recrudecer el malestar social. A partir de entonces, la emblemática Plaza Italia, centro histórico de protestas y celebraciones de la ciudad de Santiago, se convirtió también en el epicentro de las principales protestas en la ciudad.

Geográficamente, nos vamos a situar en torno a la Zona Cero de las protestas, es decir, alrededor de la Plaza Italia, o Plaza de la Dignidad como fue renombrada durante las movilizaciones. Temporalmente, en tanto, nos ubicaremos desde el inicio de las protestas el 18 de octubre de 2019 hasta el mes de marzo de 2020, cuando a raíz de la pandemia de Covid-19 disminuyeron radicalmente las concentraciones de gente.

Nuestro marco de análisis se inserta dentro de la Historia Cultural de las Mentalidades y la Historia reciente, rescatando el trabajo en torno a símbolos y representaciones, pensando el patrimonio como una materialización de estas dentro de un período que, historiográfica y políticamente, sigue abierto.

Si bien hay distintas corrientes dentro de la Historia Cultural “el común denominador de los historiadores podría describirse como la preocupación por lo simbólico y su interpretación” (Burke 8). El historiador francés Michelle Vovelle lee la Historia de las Mentalidades en clave marxista y le añade la importancia del concepto de ideología enfocándose en la relación del “conjunto de representaciones, pero también prácticas y

comportamientos conscientes o inconscientes” (Vovelle 8), que asociamos para este caso justamente al valor que le damos al espacio público y al patrimonio, a los símbolos y múltiples representaciones que encontramos en momentos de crisis.

Este punto es clave porque lo que buscamos identificar en esta investigación es la forma en que las mentalidades del período abordado se expresan y cobran sentido material: se transforman en una bandera, en un nuevo monumento, en un memorial o en un mural, copando las calles y el espacio urbano con distintos mensajes representativos del momento de rupturas que atravesamos.

Por otro lado, la Historia Reciente es un campo en construcción cuyo eje se centra en el estudio de pasados próximos, de este modo, nos proponemos trabajar en torno a determinados símbolos y representaciones situados en el espacio público urbano durante un período histórico que se abre recientemente y cuyas consecuencias aún estamos viviendo directamente. Siguiendo lo que postulan las historiadoras argentinas Marina Franco y Florencia Levín (7), consideramos que, para abordar este pasado tan presente, es necesario “servirse de la memoria, sin necesariamente rendirse ante ella (...), guardar el respeto por esa singularidad intransferible de la experiencia vivida [sin] entregarse a ella completamente”.

Por lo mismo, el enfoque principal de esta investigación tiene que ver con la materialización de esas memorias, es decir, un uso de sus huellas materiales. Las memorias del pasado más reciente ya no están solo en nuestras cabezas o en nuestras conversaciones cotidianas con otras personas. Están en las calles, en los muros, en fotografías, en pequeños memoriales.

Nos importan las ciudades porque, como muchas construcciones humanas, van acumulando huellas de distintos momentos históricos, son los espacios donde se han concentrado los máximos puntos de poder y cultura de las comunidades, así como espacios donde lo más grandioso de las comunidades se ha transformado en símbolos, patrones de conducta e incluso sistemas de orden. Son, en fin, productos del tiempo, y el tiempo en ellas se vuelve visible y que nos permiten reconocer parte de nuestra historia: el patrimonio expresado en construcciones y monumentos en la vía pública son un gran

ejemplo de ello (Mumford, Rodríguez). El historiador francés Michelle de Certeau, en tanto, plantea que lo cotidiano no siempre sale a la superficie y que la ciudad habitada tiene una esfera opaca y ciega que muchas veces desconocemos (Certeau).

Pierre Nora habla más específicamente de los lugares de memoria. Los define como “restos, la forma extrema bajo la cual subsiste una conciencia conmemorativa en una historia que la solicita porque la ignora (...) Son los cerros testigos de otra época, de ilusiones de eternidad”. Según él, un lugar de memoria “solo es un lugar de memoria si la imaginación le confiere un aura simbólica” (Nora 33), es decir, para que existan debe haber una previa voluntad de memoria, es decir, lo que le otorga a esta zona un valor tan importante es la voluntad de miles – o incluso millones- de personas de recordar lo que sucedió ahí, que le dio un significado especial a los muros pintados, a los monumentos instalados o a las intervenciones a los monumentos ya existentes como es el caso de la estatua del General Manuel Baquedano y que este trabajo abordará.

Respecto de los estudios patrimoniales es la UNESCO una de las principales vocerías, desde de la Primera Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Natural y Cultural del año 1972. En este encuentro se define que el patrimonio cultural está constituido por monumentos, conjuntos de construcciones aisladas o reunidas y los lugares “obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza” (Unesco). Prats profundiza esto y plantea que “no todos los referentes patrimoniales tienen el mismo precio, (pues) la eficacia simbólica depende de muchos factores como la contextualización de los símbolos en prácticas y discursos y el nivel de consenso de que gocen referentes y significados” (Prats). Esos significados se van construyendo de manera contextual, superponiendo dos racionalidades: la original y la actual (Criado-Bocado y Barreiro), por ejemplo, a través de la intervención a monumentos que revisaremos más adelante.

En torno a eso, Elizabeth Jellin ha planteado que algunas marcas espaciales como placas, monumentos y modos materiales de recordar, son las formas en que desde actorías oficiales y no oficiales se le da sentido material a las memorias al mismo tiempo que se generan pugnas y controversias en las sociedades en tanto actos políticos frente a un

pasado (algunas veces muy reciente, otras veces no tanto) cuyas interpretaciones generan conflicto.

Respecto a las políticas públicas referentes a esta materia, en general se coincide en que la nueva institucionalidad cultural, en tanto Ministerio, tiene más peso político (Bascuñán, De Cea, Pastén), y marca además un nuevo rumbo en las políticas públicas en tanto desborda el rol técnico del antiguo Consejo Nacional de la Cultura, adquiriendo un rol profundamente político. Por otro lado, se plantea que este Ministerio cuenta con elementos democratizadores de la política cultural al favorecer la participación ciudadana en los Consejos Locales, así como un abordaje interdisciplinario al incluir en los Consejos Regionales de las Culturas, las Artes y el Patrimonio a los Seremi de Culturas, Educación, Economía, fomento y turismo y al director regional de Patrimonio (Bascuñán). Durante esta investigación buscaremos abordar la relación de la nueva institucionalidad con el uso de espacios públicos y patrimoniales durante las movilizaciones.

En términos metodológicos, la historia reciente nos obliga a pensar con creatividad las fuentes que utilizaremos para la investigación, en parte porque “tradicionalmente, el pasado cercano ha sido abordado por diversas disciplinas de las llamadas ciencias sociales, más que por los historiadores”, apostando por mantener cierta objetividad respecto a los procesos estudiados, pero también porque existe una presión social cuando estudiamos cuestiones que aún están pasando (Franco y Levín 11), sumado a esto la escasez o excesiva abundancia de fuentes. La continuidad del proceso durante la investigación también es una dificultad, sin embargo, también es importante aseverar que la construcción de memorias nunca termina realmente por acabarse, y eso es un punto clave al trabajar desde la historia de las mentalidades, una de cuyas múltiples expresiones son las memorias que se construyen en torno a diferentes procesos.

Dado esto, consideramos que el principal desafío tiene que ver con la selección de fuentes que serán claves para la investigación. En este caso la prensa, con sus registros audiovisuales y fotográficos, así como publicaciones bibliográficas que recolectaron imágenes de este proceso, resultan claves para investigar en torno a los usos del espacio público, pues resultan ser las principales capturas de las huellas que quedan en este.

A partir de esto nos preguntamos, en torno a los “lugares en los que se cristaliza y refugia la memoria” (Nora 19) que se va tejiendo a través de la protesta popular, si es que la crisis que atravesamos hoy significa que la población pone en duda no solo las instituciones políticas, sino también los símbolos que, hasta antes de la crisis, nos cohesionaban como sociedad.

Nos proponemos, entonces, identificar los elementos que nos permiten comprender cómo se genera la construcción simbólica del espacio público a partir del contexto de crisis social atravesada por Chile, la relación de esta construcción simbólica con expresiones culturales como la ocupación de monumentos públicos (parte del patrimonio cultural) para la instalación de nuevos símbolos y la apropiación los muros (infraestructura pública) para intervenciones artísticas en relación a las protestas, que darían cuenta de las disputas por el espacio público durante octubre de 2019 y marzo 2020 y, finalmente, analizar de qué modo esas expresiones representarían una disputa por la construcción simbólica del espacio público y cómo se plasmaría esta disputa en la institucionalidad cultural

Capítulo 1: La ciudad en contexto, la ciudad como texto.

1.1 Plaza Italia y sus alrededores (Zona cero)

Inaugurada el día 20 de septiembre de 1910 en el marco de las celebraciones por el primer centenario de la República, la Plaza Colón tiene su origen en una donación de la Embajada de Italia a propósito de dichas celebraciones (Gobierno de Chile). Contaba, entonces, con una estación ferroviaria que conectaba la zona con Ñuñoa y Puente Alto, estableciéndose entonces como un punto de conexión importante del sector central, oriente y sur de la capital y su periferia (Vargas) y aportó directamente a la urbanización de comunas como Ñuñoa y Providencia a través de la construcción de viviendas para empleados públicos.

Plaza Colón, Italia, Baquedano y hoy Dignidad, se ubica en un punto estratégico de la ciudad pues en ella se encuentra el límite entre dos comunas: Santiago Centro y Providencia. También aquí se intersectan dos de las principales avenidas de la capital; Vicuña Mackenna, que recorre la ciudad de sur a norte, desde la comuna de Puente Alto hasta la Plaza misma, recorriendo aproximadamente casi treinta kilómetros- con la avenida

Providencia/Alameda del Libertador Bernardo O'Higgins (de aquí en adelante, Alameda), misma calle con distinto nombre según la comuna. Además, se encuentra a pocos metros del Río Mapocho, marcando cercanía con el sector norte de la ciudad.

A partir de la división de comunas se ubican distintos barrios, en torno al Parque Forestal, construido a principios del Siglo XX a modo de celebración de las fiestas del primer Centenario de la República. Del otro lado de la Alameda se ubican las Torres San Borja construidas durante la década de 1960 como soluciones habitacionales para la clase media y hacia la comuna de Providencia encontramos edificios construidos entre la década de 1940, en los alrededores del Parque Bustamante, y la década de 1960 en el sector conocido como Vaticano chico (Ver Anexo 1: mapa).

Sin lugar a dudas, otro de los elementos icónicos son los Edificios Turri, conjuntos habitacionales que podemos ver en fotografías de la zona desde la década de 1930 y que aún mantienen su uso habitacional. En el primer piso de estos está ubicado el Teatro de la Universidad de Chile, espacio de presentaciones musicales y de danza. Y a pocos metros se emplaza otra de las construcciones emblemáticas de la ciudad, el edificio de la Telefónica Chile, construcción de aproximadamente 30 pisos y que imita la forma de un teléfono celular de la década de 1990. Este edificio, es símbolo de la modernidad, e incluso, como lo plantea Nelly Richard en el año 1993, es un edificio que dominaba toda la ciudad y que había llegado a interrumpir el paisaje barrial, ubicándose fuera de tiempo y de lugar (Richard).

Avanzando hacia el poniente, y frente a las Torres San Borja se encuentra el edificio Gabriela Mistral inaugurado en el año 2010 construido durante la Unidad Popular con el objetivo de cumplir como sede de la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas en el año 1972 (Centro Cultural GAM), el que fue ocupado como sede del gobierno militar durante los primeros años de la Dictadura de Augusto Pinochet y rebautizado como Edificio Diego Portales.

Como ya lo mencionamos, este sector responde a una ubicación privilegiada dentro de la ciudad de Santiago porque, al confluir dos de sus avenidas más grandes, el transporte público también abunda: por esta zona se encuentra la estación de metro Baquedano, que

conecta la zona con comunas del sector poniente (comunas de Maipú, Pudahuel, Lo Prado), sector sur (La Florida) y el sector oriente (Las Condes), y recorridos de micros que, además de lo conectado por el metro, incluye conexión con la zona norte de la capital. Además, es un sector que se encuentra cerca del centro histórico de la ciudad – aquel donde se encuentran algunos de los primeros edificios construidos en la ciudad, durante la época colonial - y de las zonas de negocios.

Un elemento no menor es que, si bien la zona es conocida como Plaza Italia, Plaza Baquedano y más recientemente como Plaza Dignidad, la estructura que posee le da el carácter de una rotonda. El principal monumento situado en esta zona, referente al general Manuel Baquedano (enero 1823- diciembre 1897) se sitúa justamente en una rotonda de muy difícil acceso mientras el tránsito no esté cortado en tanto es un sector de alto tráfico vehicular. Por otro lado, el monumento al Genio de la Libertad, que da origen a la fundación de esta plaza durante el año 1910, se ubica a pocos metros justo al inicio del Parque Balmaceda.

A todo lo anterior, debemos sumarle la cercanía a uno de los principales barrios bohemios de Santiago, el barrio Bellavista, originado a partir de la población León XIII y el colonial Barrio La Chimba y actualmente ubicado entre las comunas de Recoleta y Providencia y también a uno de los accesos al Cerro San Cristóbal, abierto como parque en el año 1917 y pulmón verde de la ciudad, así como epicentro del deporte, la vida al aire libre y el turismo. Todo esto lo ha situado como un lugar emblemático para quienes habitamos la ciudad de Santiago, así como un destino obligado para quienes se encuentran de paso por la Capital, tal como lo destacan diferentes sitios de turismo dependientes de las municipalidades de Santiago y Providencia (Municipalidad de Santiago; Providencia).

Todo esto hace del sector un lugar privilegiado de encuentro, tanto para celebraciones como para protestas. El encuentro en Plaza Italia como parte de la vida capitalina se manifiesta en diferentes etapas: el pintor Eugenio Dittborn centraba parte de su producción artística en las fotografías tomadas en Plaza Italia por el artista Damasio Ulloa entre la década de 1970 y 1980, retratos de diferentes personas en Plaza Italia con la ciudad de fondo (Richard).

Hacia fines de la década de los 1970 ya observamos fotografías de personas protestando por la Alameda desde Plaza Italia en dirección al Centro Cultural Gabriela Mistral, y del mismo modo también existen registros fotográficos del histórico triunfo del plebiscito de 1988, con la Plaza Italia y el monumento Manuel Baquedano repletos de personas celebrando lo que parecía ser el fin de la dictadura. Desde ahí en adelante, este sector se mantiene como lugar de encuentro para celebraciones de elecciones presidenciales, triunfos deportivos, e incluso la muerte de Pinochet, entre otras cosas.

A partir del 18 de octubre de 2019, y luego de dos semanas de protestas por un alza en el transporte público que habían desembocado en evasiones masivas en el metro, el viernes a medio día se cierra este medio de transporte, generando una protesta de tal magnitud que el presidente Sebastián Piñera decretó Estado de Emergencia¹. Las protestas no cesaron y gente continuó reuniéndose en masa tanto en Plaza Italia como en sus alrededores, los barrios del Vaticano Chico, el primer tramo de la Alameda hasta el GAM y las cercanías de las Torres San Borja se vieron copadas día a día durante las últimas semanas de octubre, así como las primeras cuadras de la calle Vicuña Mackenna hacia el sur. Se convierte, así, el sector de Plaza Italia en la zona cero del conflicto político.

Pocas semanas después de iniciadas las movilizaciones se genera uno de los primeros hitos en torno a la ocupación de los espacios públicos y la resignificación por parte de estos de parte de un amplio sector de la sociedad: la Plaza Italia pasa a ser denominada socialmente como Plaza Dignidad, cuestión que incluso apareció en los medios de comunicación después de que el nombre apareciera en aplicaciones de ubicación al estilo de Google Maps (Quinteros), o fuera reconocido como sitio de interés en redes sociales e incluso se ubicó una placa con este nombre.

Sin embargo, incluso antes de eso las personas que se congregaban día a día en el sector ya se habían apropiado del espacio sin importar el clima, si el día era feriado, las dificultades para movilizarse por la falta de transporte público, los toques de queda, la policía ni los

¹ Decreto 472 del 18 de octubre de 2019, declara Estado de Excepción Constitucional en las provincias de Santiago y Chacabuco y las comunas de Puente Alto y San Bernardo de la Región Metropolitana, implica que las Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad Pública quedan a cargo de velar por el orden público como respuesta a diferentes alteraciones a este, así como atentados a la propiedad pública y privada que se observaron durante los días previos.

militares. El simple hecho de estar ahí buscando un espacio para hacerse escuchar era una forma de apropiarse del espacio público desde lo más cotidiano: el andar.

1.2 La revuelta en los muros de la Zona Cero

El llamado “estallido social” de protestas desde el 18 de octubre no se puede desligar de las décadas de política neoliberal instauradas en Chile y los oídos sordos de los gobiernos transicionales frente a las molestias de la sociedad. Alejandra Castillo plantea que este momento pone en evidencia “el peso cotidiano de vivir en un orden neoliberal en el que la mayoría se empobrece y vive en condiciones muy duras” (Castillo). En las ciudades estas protestas se traducen, entre otras cosas, “en la ocupación de espacios públicos, en la destrucción de símbolos de la dominación política, económica y cultural y de instituciones involucradas en casos de corrupción” (Vargas).

Sin duda, uno de los principales modos en que se expresó la revuelta tiene que ver con la forma en que se ocupó el espacio público y el patrimonio cultural buscando transformarlo y resignificarlo. Ahí las estatuas y los muros fueron los objetos predilectos para expresar demandas y ansias de cambio de parte de quienes se manifestaron.

El arte ha sido, sin duda, uno de los mayores elementos de protesta que ha desarrollado la ciudadanía. Ya fuera desde la creatividad para escribir carteles, para imprimir diseños referentes a personajes conocidos socialmente (un gran ejemplo de esto puede ser el conductor de televisión Felipe Camiroaga, muerto en un accidente de avión en septiembre del año 2011 o la figura del perro Matapacos, de quien hablaremos más adelante) hasta quienes se desempeñaron desde la fotografía, han sido partícipes activos de la masificación de nuevas formas de apropiación simbólica del espacio público, utilizando su potencial en la disputa de los discursos hegemónicos representados por la prensa e instituciones gubernamentales.

Por un lado, numerosas -y posiblemente incontables- fueron las intervenciones instaladas en los muros, realizadas con diferentes técnicas como el estencil, impresiones ploteadas o simplemente rayados. Los primeros días fueron abundantes las intervenciones referentes a la militarización del espacio público, exigiendo derecho a manifestarse y el fin al estado de emergencia que autorizaba a las fuerzas militares a hacerse cargo del orden público, así

como el fin del toque de queda que impedía el libre tránsito durante las noches con el argumento de evitar desórdenes.

Con el pasar de los días, sin embargo, comenzaron a aparecer demandas históricas de la sociedad civil, y que anteriormente ya habían sido factor de movilizaciones anteriormente: aborto libre, educación gratuita, cambios en el modelo de capitalización individual para las pensiones, salud de calidad, reconocimiento de los pueblos indígenas, y una serie de demandas feministas referentes a la protección frente a la violencia de género.

Las violaciones a los Derechos Humanos fueron sistemáticas según diferentes organizaciones relacionadas con este tema, como Amnistía Internacional, Human Rights Watch e incluso la Organización de Naciones Unidas (Amnistía Internacional; Organización de Naciones Unidas; Human Right Watch). Durante las primeras semanas de movilizaciones, una de las principales formas en que se presentó esto, fue la mutilación ocular a través de disparos de perdigones a quemarropa y la consecuencia fue que las cifras de trauma ocular severo superaran duramente a las registradas durante años en otras zonas de conflictos bélicos intensos, como Medio Oriente (García; Rodríguez). Justamente por eso es por lo que la justicia y reparación para quienes fueron víctimas de trauma ocular durante octubre y noviembre de 2019 también se transformó en una de las demandas centrales de los siguientes movimientos de protesta.

Los muros poco a poco se llenaron de diversas intervenciones y cientos de colores un ejemplo emblemático de eso es la fachada del Centro Cultural Gabriela Mistral. Las placas metálicas que recubren el edificio fueron intervenidas con cintas de colores en sus agujeros, cintas blancas con los nombres de personas asesinadas por militares o la policía durante las protestas, pañoletas representantes de las demandas feministas, de la disidencia sexual o haciendo referencia a personajes históricos como la poeta primera ganadora latinoamericana del Nobel de Literatura que nombra el edificio, Gabriela Mistral, entre otras. A partir de esto surgen iniciativas como *La Ciudad Como Texto* (<http://www.laciudadcomotexto.cl>), un recorrido virtual fotográfico por la Alameda a 36 días del inicio de las protestas. Esta iniciativa nos permite acercarnos a cada muro y leer lo que se escribió sobre ellos antes de que fueran borrados la primera vez, así como tiene también pequeños textos asociados a algunas de las imágenes y que podemos ir revisando a

medida que avanzamos por este recorrido. Esto es señal también de la importancia que adquirieron estos símbolos plasmados.

Otro de los símbolos que se hizo presente en todas las calles fue el del perro llamado Matapacos. Perro quiltro y reconocible por su pañoleta roja atada al cuello, se hizo famoso años antes por acompañar las protestas del mundo estudiantil y pelear con la policía hasta el año 2017, cuando muere (Vásquez). Desde octubre del 2019, se transformó en un ícono de la rebeldía de los y las estudiantes de educación secundaria iniciaron las evasiones masivas a través de los saltos de torniquetes en el Metro de Santiago, llegando incluso a promover evasiones masivas del transporte público en la ciudad de Nueva York (ned). A partir de eso, Matapacos se hace presente en stickers, pancartas, pañoletas, lienzos, mosaicos e incluso esculturas de diversos materiales ubicadas en la llamada Zona Cero o sus cercanías. La mayor de estas estatuas se ubicó en el Parque Balmaceda, pocas cuadras hacia el oriente de Plaza Italia y fue víctima de diversos atentados de parte de detractores de las movilizaciones, llegando incluso a ser quemada, como señalaron distintos medios de prensa (Palma-Prat; Telesur). A pesar de eso, la estatua permaneció como uno de los símbolos de la movilización y, por lo mismo, fue varias veces restaurada por manifestantes.

Otro de los emblemas de la movilización que destacaremos aquí, fue la estatua del general Manuel Baquedano (enero 1830-septiembre 1897), ubicada justo al centro de la rotonda coloquialmente conocida como Plaza Italia donde se concentró la gente. Las imágenes de las protestas dan cuenta de una notoria apropiación de este monumento, que no solo fue continuamente rayado, sino que fue el escenario desde el cual día tras día se desplegaron lienzos y banderas tanto en las manifestaciones como de parte de quienes apelaban al discurso de la paz para ponerle fin a estas. Sobre esto, nos referiremos con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

No solo hubo una reapropiación de monumentos públicos ya existentes, sino que también hubo procesos de creación de elementos propios de las protestas. El memorial a Mauricio Fredes es un ejemplo de esto, hombre que murió el 27 de diciembre de 2019 al caer en un pozo de conexión eléctrica y recibir las descargas potenciadas por los chorros de carro lanzaguas (mejor conocido como “Guanaco”) que habrían apuntado ahí después de ver su caída, según dicen testigos. En la esquina donde ocurrió su muerte, se construyó una

pequeña animita y un pequeño mural en su honor. También se enrejó alrededor del agujero donde cayó y se dejaron ahí cientos de elementos distintivos de la protesta: el mural, pañoletas del negro Matapacos, velas, escudos, flores y restos de bombas lacrimógenas entre otras cosas.

A través de estos ejemplos, que por supuesto responden a un número limitado dentro del universo de intervenciones que fueron realizadas durante el período abarcado, podemos inferir cómo el espacio público cobra centralidad en la protesta no solo como lugar de encuentro, sino también como soporte de distintas intervenciones que tenían como objetivo expresar muchas de las cuestiones que estaban generando molestias en la sociedad y terminaron por estallar en un conflicto de la magnitud que ha tenido todo lo acontecido después del 18 de octubre. Esto nos da luces de cómo el espacio público es un lugar donde se disputan ideas, y justamente eso es lo que trataremos a continuación.

Capítulo 2: El espacio urbano y el patrimonio como formas de disputa de discursos

Actualmente, el Consejo de Monumentos Nacionales tiene como base de referencias la Conferencia Mundial del Patrimonio, organizada por la UNESCO (sigla en inglés de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura) en el año 1972. En su sitio web define que “El patrimonio cultural se entiende como un bien o conjunto de ellos que constituyen un legado o herencia que se traspa de una generación a otra y que opera como testimonio de la existencia de nuestros antepasados, de sus prácticas y formas de vida” (Consejo de Monumentos Nacionales).

A partir de eso se integran obras materiales e inmateriales a las cuales “la sociedad otorga valor histórico, estético, científico o simbólico (...) Para ser consideradas como patrimonio, estas deben tener un valor relevante y/o universal excepcional” (Consejo de Monumentos Nacionales). Si bien es una definición amplia que permite considerar un sinnúmero de elementos como patrimoniales, el problema referente a la disputa tiene que ver con dos cuestiones a las que aquí no se hace referencia: primero, la categoría del valor, pues en ningún momento se especifica qué es lo valioso y justamente ahí el rol de la Historia es el de abrir las

discusiones sobre cuál es el pasado que consideramos valioso; segundo, los mecanismos para hacer efectivo el reconocimiento institucional de un bien patrimonial.

Entonces todos los elementos, monumentales o no, de los que hablamos en el capítulo no son elementos neutrales en la ciudad. Esto, porque en las ciudades se van acumulando resabios del paso del tiempo, se mezclan distintos estilos arquitectónicos, formas de calles, materiales de construcción, edificios y monumentos que van tejiendo una forma material y visible de ver cómo se ha ido modificando el espacio público.

Caminante no hay camino, se hace camino al andar, versaba Antonio Machado hace ya más de cien años. Hoy, podemos decir que las ciudades también se hacen al andar y al caminar, dejando espacio a la representación de distintos discursos ¿Qué rol cumplen las estatuas de las que ya hemos hablado, tanto del general Manuel Baquedano como el regalo de la embajada de Italia? ¿Cuál es el papel en el trazado urbano de la capital un edificio como el del Centro Cultural Gabriela Mistral? ¿Por qué siguen siendo lugares tan importantes en la ciudad a pesar de las décadas que han pasado desde sus inauguraciones? ¿Qué discursos representa cada uno de estos espacios? Y la pregunta más importante ¿Cómo se disputan a propósito del estallido social de octubre del 2019?

Según el Consejo Nacional de Monumentos, entidad dependiente del Servicio de Patrimonio Cultural, entre octubre de 2019 y febrero de 2020, alrededor de 88 monumentos públicos fueron alterados solo en la Región Metropolitana, contando más de 400 a nivel nacional, cifras que nos permiten dimensionar la envergadura de las movilizaciones y su relación con el uso del patrimonio (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio).

Durante el mes de enero del año 2020, el Gobierno da inicio al Plan Recuperemos Chile, a propósito del debate sobre cuándo deben ser recuperado los hitos urbanos más importantes de Santiago. Según consagra el diario *El Mercurio*, el objetivo de este plan es recuperar aquello que se consideró, desde su perspectiva, destruido¹, es decir, muros, calles, parques y monumentos públicos entre otros elementos, e involucra un trabajo intersectorial entre ministerios como el de Obras Públicas; Vivienda y Urbanismo y Cultura, entre otros, enfocándose en el apoyo en tres aristas: transporte, edificios públicos y al sector privado (Martens). Esto, con el objetivo de entregar “lineamientos técnicos para primeras limpiezas

e intervenciones y directrices para el retiro y resguardo de monumentos públicos que presenten riesgo de caída” (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio)

En el marco de dicho plan, que no se encuentra disponible en línea actualmente, se realizó un catastro georreferenciado de daños y alteraciones al monumento, iniciado a partir del día 2 de enero del año 2020, incluyendo no solo elementos como los “monumentos nacionales, públicos, históricos e inmuebles en zonas típicas, sino también aquellos bienes protegidos por el plan regulador y que son inmuebles y zonas de conservación histórica que se hayan visto afectados desde el 18 de octubre de 2019” (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio). Esto, a través de una plataforma digital común donde distintos profesionales levantan datos en tiempo real.

Un día después de que se diera el vamos a este catastro, el 3 de enero el Subsecretario del Patrimonio Cultural, Emilio de la Cerda destacó el riesgo que sufría el monumento de Manuel Baquedano después de que el día 31 de diciembre manifestantes intentaran derribarlo. Pidió al Consejo de Defensa del Estado presentar una querrela por este caso específico, el emblemático de la Zona Cero y fue claro: “Tenemos un monumento que pesa una tonelada, que eventualmente puede ceder y podría afectar muy seriamente a las personas, además de la dimensión simbólica del bien cultural” (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio). Del mismo modo señaló que “Cada generación puede someter a revisiones, a debate o a nuevas miradas los bienes simbólicos, pero esa acción se debe hacer por la vía de un diálogo tolerante y respetuoso de la institucionalidad vigente, y no a través de la violencia. Rechazamos cualquier tipo de daño ejercido sobre los bienes públicos, que son parte del alma, de la memoria y de la historia de la sociedad” (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio).

Estas declaraciones son claves para comprender el actuar de la institucionalidad cultural durante los meses más álgidos del conflicto social. El subsecretario De la Cerda manifestó textualmente aquello de lo que nos hemos ocupado aquí: efectivamente hay un contenido simbólico (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio) al cual el gobierno -y con él, las instituciones gubernamentales relacionadas a la cultura- no estaba dispuesto a renunciar, a pesar de enfrentarse a las protestas sociales más grandes que haya vivido

nuestro país desde la década de 1980, cuando comienza a caer la Dictadura de Augusto Pinochet.

En este caso específico, De la Cerda se refiere al uso de bienes públicos que a su juicio constituyen “parte del alma, la memoria y la historia de nuestra sociedad” (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), ilustrando la terquedad frente a un movimiento social que lo que busca es, justamente, repensar esa alma, memoria e historia de la sociedad que nos había traído al punto de esta explosión social.

2.1 La disputa en torno a la figura de Manuel Baquedano

Uno de los principales en los que se materializó esta disputa por lo simbólico fue el monumento al General Manuel Baquedano (enero 1823-septiembre 1897). Militar destacado, se desempeñó como y Comandante en Jefe del Ejército en la Guerra del Pacífico, cumpliendo un rol fundamental en las batallas de Chorrillos y Miraflores (enero 1881). También ejerció como senador representando a las provincias de Colchagua y Santiago, todo esto durante la segunda mitad del siglo XIX y si bien nunca formalizó su militancia política, habría tenido acercamientos con el Partido Conservador y llegó incluso, de manera accidental, a ocupar la Jefatura de la República cuando José Manuel Balmaceda renunció después de su derrota en la Guerra Civil de 1891.

Historiadores como Rafael Mellafe, entre otros entrevistados por el diario *La Tercera* (Retamal y Retamal), indican que fue un personaje muy carismático y sin mayor ambición política, con fama de tener la capacidad de poner orden donde no había, de hacer cumplir las reglas, se hizo cargo de la reorganización del Ejército y con alta capacidad de diálogo, sin embargo, no podemos dejar de preguntarnos ¿Qué significa hoy para nosotros su figura?

Esta pregunta es importante cuando nos situamos dentro de un contexto de crisis, entendiendo la crisis como aquello “que sucede cuando los hombres [las personas] que estaban acostumbrados a percibir y vivir de un cierto modo cambian bruscamente (...). En una curva de acumulación estadística de hechos singulares, las crisis se muestran como un cambio repentino de trayectoria o tendencia” (Mellafe, 2004). Esta crisis ha hecho que, a pesar de los esfuerzos de quienes se dedican a la Historia Militar por situar a Baquedano

como un personaje importante y de consenso dentro de la Historia chilena (Retamal y Retamal), no exista mayor interés en eso de parte de la población chilena al momento de manifestarse, pues este punto no solo fue la zona cero de las convocatorias a diferentes protestas, sino que además fue epicentro de continuas intervenciones, como revisamos en el capítulo anterior, demostrando un profundo desinterés respecto a la figura de Manuel Baquedano.

En torno a esta figura, Isidora Urrutia da en el clavo cuando destaca que “hay ciertos sitios, símbolos y memorias que son oficialmente aceptables y, por tanto, dignas de resguardo, y otras que no” (Urrutia). Esto representa la tensión entre la figura de Baquedano, asociado al proceso de ocupación de tierras Mapuche al sur de Chile y la instalación de Wenuföye -bandera del pueblo Mapuche- y tótems referentes a distintos pueblos indígenas (Ver Anexo 2).

El Ejército, por su parte, considera sorprendente que los chilenos vuelquen sus frustraciones con una persona que, a su parecer, fue fundamental para la construcción de la República, así como afirman que es un “símbolo que representa a todos los chilenos” (Ejército de Chile) sin cuestionarse si efectivamente hay ahí un espacio de representatividad amplio o solo alcanza para algunos sectores de la sociedad que han sido los que han construido los discursos que hoy son hegemónicos y apelando a “una narrativa homogeneizante”, para la misma autora, además, el hecho de catalogar de actos vandálicos significa que de parte de estos actores se considera que los monumentos son el sustento material de su historia hegemónica, y de ahí la profunda importancia que le dan a la mantención de estos sin mayores alteraciones (Urrutia).

Aquí, otra vez, resaltamos el lugar de la Historia como disciplina en tanto cumple un rol fundamental al juzgar en torno a qué es lo valioso o lo intocable. La Historia Militar reciente de Chile tiene ya un breve historial en torno a la desacralización de sus símbolos cuando en diciembre del año 2019 se inició una batalla legal para sacar la imagen del ex brigadier del Ejército y también ex director de la Dirección Nacional de Inteligencia, órgano represor de la Dictadura de Pinochet, operativa entre los años 1974 y 1977.

La batalla legal se inicia cuando la corte de apelaciones, a petición del abogado especialista en Derechos Humanos Luis Mariano Rendón, ordenó al Ejército retirar la imagen de Manuel Contreras dentro de sus cuadros de honor, cuestión que fue llevada incluso a la corte suprema frente a la dificultad de la institución castrense de eliminar a uno de sus símbolos, a pesar de haber sido condenado en reiteradas ocasiones por crímenes de lesa humanidad y cuestión que solo asumieron una vez que así lo dictaminó la Corte Suprema. Esto nos permite ver la dificultad que hay para trabajar en la revalorización de sus íconos históricos, no solo respecto a figuras de la historia más cercana, como lo es Manuel Contreras, sino también del pasado más lejano como Manuel Baquedano.

Sin embargo, para la gran mayoría de las personas que se convocaron día tras día y, con mayor énfasis, viernes tras viernes en las movilizaciones, aquella valorización del personaje histórico y la pretensión de no alterar mayoritariamente los monumentos no cobró mayor relevancia. Al contrario, el hecho de llegar a la misma Plaza Dignidad se convirtió a menudo en un objetivo de parte de las y los manifestantes, cuestión que significó incluso, hacia diciembre de 2019, una estrategia de “copamiento” de la llamada Zona Cero, que consistía justamente en repletar la zona con un promedio de mil efectivos de fuerzas policiales con el fin de que las personas no lograran convocarse ahí para evitar que “unos pocos entorpezcan el tránsito de la gran mayoría” (Leighton y Segovia). Esta estrategia fracasó, pues a pesar de la altísima cantidad de carabineros ubicada en este sector, la gente igual logró copar la Plaza Dignidad, el espacio donde se ubica la estatua de Manuel Baquedano (Massai y Velásquez).

Hacia el ocho de enero, durante una sesión ordinaria del Consejo de Monumentos Nacionales, el monumento del General Manuel Baquedano es uno de los primeros puntos en tabla. Según se consigna en las actas de la sesión, sus integrantes realizaron un breve recorrido histórico del monumento y una revisión de distintas sugerencias que les llegaron de parte de organizaciones políticas, organizaciones de la sociedad civil y del Ejército. Frente a esto, hubo cinco posturas distintas, sobre las cuales el Consejo de Monumentos Nacionales deliberó y decidió no trasladarlo.

En primer lugar, el partido político oficialista Unión Demócrata Independiente a través de su bancada de senadores y diputado hizo llegar una carta donde expresan su preocupación

por la posibilidad del traslado de este monumento, aludiendo a que sería una forma de ceder frente “a los violentistas”. En segundo lugar, la Fundación Aldea señala la importancia de la gestión participativa del espacio para tomar la decisión de qué hacer con este monumento. En tercer lugar, Patricio Eberhard, secretario de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, remite una declaración pública de dicha sociedad donde solicita el retiro temporal de dicho monumento para su protección. En cuarto lugar, la agencia de publicidad CVMARK propone el resguardo del monumento con planchas de acero y cubrir estas con elementos publicitarios. Finalmente, el Comandante en Jefe del Ejército, Ricardo Martínez, expresa la preocupación de la institución por los frecuentes actos vandálicos que afectan al monumento, apostando por aplicar todas las medidas de protección en su actual ubicación y, de no ser posible asegurar su cuidado, apostar por su traslado a un espacio donde pueda tener el correcto resguardo. Esto nos permite conocer las diferentes posturas que rondan en torno a la necesidad de evaluar cómo gestionar el patrimonio en tiempos de crisis social.

Los consejeros, por su parte, destacan la complejidad logística de moverlo, además de la estabilidad de la que gozaba este monumento a pesar de las constantes intervenciones. Sin embargo, lo que nos parece pertinente destacar aquí, es que “se señala que aparte de las acciones destructivas hay una interacción del bien con la comunidad, una resignificación y un diálogo de la comunidad con el MP [Monumento Público]. Se agrega que el espacio es social y simbólicamente muy importante, con o sin la estatua. Se comenta que los mensajes en general no son contra Baquedano o lo que él representa” (Consejo Nacional de Monumentos), existiendo, entonces, un reconocimiento de parte de este sector institucional a la necesidad de diálogo del patrimonio con las personas, así como sobre “el dinamismo de los significados de los bienes patrimoniales”, se añade en el acta.

Si bien no hay acuerdo total en el reconocimiento de estas aristas, finalmente se decide no mover este monumento, al mismo tiempo que se constituye un equipo técnico que analice distintas alternativas de medidas de protección tanto a este como a personas que se podrían ver afectas con su caída y mantener el monitoreo evaluando su permanencia o retiro.

La recuperación de fachadas, como vimos antes, también significó una inversión importante para el gobierno, con casi 250 millones de pesos invertidos a mediados del mes

de febrero de 2020. Las bases de la licitación explicitan que “luego del estallido social del 18 de octubre y por la magnitud de este, muchas de las edificaciones que delimitan los principales ejes viales de la ciudad, han sido expuestas a la expresión del descontento, sufriendo un deterioro visual y arquitectónico de ellas, principalmente por el rayado de estas” (Intendencia Regional Metropolitana 3).

Es más, cuando apenas se iniciaba la emergencia sanitaria por el Covid-19 y el gobierno decidió pintar la estatua de Manuel Baquedano, hubo un pronunciamiento de amplios sectores de la cultura en torno a esto, ampliándolo también a lo que sucedía en los muros. La escritora nacional Nona Fernández, por ejemplo, declaró al periódico en línea *El Mostrador* que la plaza con todas las intervenciones que tenía “es cultura (...) es expresión ciudadana” y que borrar esto implica justamente borrar esa expresión sin tomar en cuenta a la ciudadanía (Fajardo, El Mostrador).

Este proceso de reapropiación se encuentra aún más obstaculizado en tanto hay una valoración conmemorativa intencionada de este, en los términos que utiliza Alois Riëgl (1987). La intención de esto es que lo representado por este monumento no deje de estar vigente y de ahí que uno de los postulados fundamentales de este tipo de monumentos sea la restauración. Esto lo representa fielmente Consuelo Valdés, titular del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, aludiendo a la necesidad de “análisis y diálogo entre diversos actores, no solo por la dimensión financiera, sino también simbólica” que implica este proceso (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), explicitando entonces el porqué de la dificultad para dejar fluir los procesos de reapropiación patrimonial que se manifestaron a lo largo de las protestas.

2.2 Los muros como campo de disputa: pintar y repintar

Otro de los espacios donde se materializó el conflicto social fueron los muros de la Zona Cero que en diferentes ocasiones fueron “limpiados”, es decir, se aplicaron capas de pintura sobre los rayados que iban quedando como registro de las protestas que diariamente se convocaron ahí. Los muros del GAM también fueron limpiados, causando molestia en un sector de la ciudadanía, principalmente relacionados con el mundo de la cultura, asociando este término a quienes se desempeñan en distintas áreas artísticas (Fajardo).

Sin embargo, al no ser bienes declarados como patrimoniales no hubo un énfasis mayor de parte de las instituciones relacionadas a la cultura con la idea de la ‘recuperación’ o ‘limpieza’ de las fachadas. La mayor crítica se realizó de parte de organizaciones ciudadanas relacionadas con el mundo de la cultura hacia la idea de la eliminación de estos rayados que, a juicio de muchas personas, representaban justamente lo que se señala en esta licitación, un descontento ciudadano. La diferencia con lo que planteaba el gobierno regional, a través del Intendente, es justamente que estas organizaciones ciudadanas apostaban por la importancia que tenía ese espacio de expresión y que esto no debía ser eliminado.

Ejemplo de la importancia que cobró esta apropiación de los muros, han sido las sucesivas instancias que han surgido para acoger las capturas de intervenciones en los muros de la Zona Cero y sus alrededores, por ejemplo, libros como *Hasta que valga la pena vivir: La revolución de octubre de 2019 en los muros de Santiago*, la edición de la revista *Némesis de Sociología* titulada “Las postales del estallido social” e iniciativas virtuales como *La Ciudad Como Texto*, que retrata el eje Plaza Dignidad- Alameda durante el día 36 del estallido social² a través de fotografías y pequeñas reseñas textuales, u otras que surgen a través de redes sociales tales como Museo de la Dignidad³ y Muro Despierto⁴ a través de Instagram. Esto nos permite comprender no solo el alcance que tuvieron este tipo de intervenciones al espacio público, que pasa a ser ya no solo nuestro espacio de tránsito cotidiano, sino el gran lienzo en el cual podemos expresar las cosas que nos movilizan, juntar todos los gritos como dijimos antes.

Los medios hegemónicos de comunicación, es decir, los periódicos con mayor circulación nacional y los canales públicos de televisión, mantuvieron silencio e incluso acudieron a las mentiras para bajar el perfil de las manifestaciones (Echeverría, Rebolledo y Totoro 42). Apropiarse de los muros para escribir en ellos, rayarlos, pegar afiches con diferentes

² Proyecto disponible en <https://www.laciudadcomotexto.cl> (consultada el 03 de diciembre de 2020), tiene como objetivo servir como caminata virtual a lo largo del Eje Alameda, desde la denominada Plaza de la Dignidad hasta el Palacio de la Moneda, sede de gobierno.

³ Proyecto disponible en <https://www.instagram.com/museodeladignidad/?hl=es-la> (consultado el 17 de diciembre de 2020)

⁴ Proyecto disponible en <https://www.instagram.com/murodespierto/?hl=es-la> (consultada el 17 de diciembre de 2020)

consignas o diferentes íconos e incluso hacer mosaicos con símbolos como el Negro Matapacos, fue la forma que miles de personas encontraron. Si no querían escuchar, entonces iban a estar obligados a ver lo que la gente exigía.

Entonces el rol que cumple el uso del espacio público y, más específicamente, de los muros a través de diferentes intervenciones es justamente poner en las discusiones cotidianas aquello que los medios tradicionales de comunicación no necesariamente estaban poniendo, permitiendo disputar sentidos demandas que otrora pudieron ser reducidas a nichos pequeños hacia lo común.

No más migajas, no más abusos y Chile despertó fueron las primeras consignas que movilizaron a la ciudadanía, permitiendo ver en las calles que el problema no eran los 30 pesos del transporte público, sino 30 años de abusos en el neoliberalismo. Pero poco a poco los problemas fueron más específicos: la vulneración a la infancia a través del SENAME con afiches que contenían consignas como “El SENAME colapsó antes que el metro” (Echeverría, Rebolledo y Totoro 10) es un ejemplo de esto.

Las luchas por mejorar la calidad de la educación también se hicieron presentes en los muros. Después de años de marchas estudiantiles, la educación seguía siendo un problema sin resolver, de ahí afiches con contenido referente a los deficientes marcos regulatorios: “No + Lucro en la educación” o “Renuncia Cubillos” (Echeverría, Rebolledo y Totoro 12), interpelando a quien se desempeñaba en ese entonces como ministra de educación y que durante el mismo 2019 se había enfrentado a una extensa paralización del colegio de profesores sin mayor respuesta de su parte; pero también discutiendo las formas en que nos educamos “¿Qué sistema educativo convierte tus ganas de aprender en ganas de llorar? (Echeverría, Rebolledo y Totoro 13)” versaba otro cartel, permitiéndonos comprender que las demandas de la ciudadanía eran mucho más estructurales que el alza del transporte público.

Las pensiones de miseria también fueron parte de la protesta: “Por una vejez digna”, “Equidad” y “No+AFP (Echeverría, Rebolledo y Totoro 18)” rezaban los carteles, exigiendo un cambio en el sistema de previsión social. La justicia social hace referencia también, en sus expresiones en los muros santiaguinos, destacando que “Vivir en Chile vale

un ojo de la cara (Echeverría, Rebolledo y Totoro 13)”, con un guiño también a la protesta por las cientos de víctimas de trauma ocular a raíz de disparos de perdigones a quemarropa de parte de fuerzas policiales hacia manifestantes.

El feminismo, sin duda, también se tomó los recorridos por las calles colindantes a la Zona Cero. Ya en marzo del año 2019 se había convocado, a propósito del Día Internacional de la Mujer Trabajadora a la Huelga Feminista que se transformó en la manifestación más grande desde el retorno a la democracia solo superada por la Huelga Feminista del año 2020.

En los muros, encontramos carteles con mensajes como “Abortar el Estado patriarcal” y “Fuera Plá -ex ministra de la Mujer y Equidad de Género-. Tu silencio te hace cómplice de las mujeres violentadas sexualmente por agentes del Estado. “No Olvidamos” (Echeverría, Rebolledo y Totoro 23) pero también se ubican imágenes de la poeta ganadora del primer Nobel de Literatura para Latinoamérica, Gabriela Mistral, justamente en el edificio que hoy lleva su nombre con la pañoleta verde que simboliza la lucha por el aborto libre y la bandera de Chile en color negro, símbolo también de las luchas comenzadas a propósito del 18 de octubre. En el mismo edificio, también vemos un afiche que dice “Las mujeres siempre estamos en primera línea” con varias referencias: una madre lactando, una estudiante secundaria con el uniforme de los liceos públicos y una corbata verde, guiño a la pañoleta del aborto libre, una mujer afrodescendiente, una anciana y una joven encapuchadas, mostrando que las mujeres también fueron parte de la lucha social.

Icónico fue el 25 de noviembre de 2019, Día internacional contra la violencia hacia las mujeres, que fue conmemorado con una intervención del colectivo artístico-feminista LasTesis llamada “Un violador en tu camino”, refiriéndose al himno de Carabineros de Chile, Un amigo en tu camino. En esta canción se refieren al ejercicio de violencia político-sexual de parte de Carabineros y la culpa del Estado en eso. La intervención fue mediática a tal punto de que se viralizó por internet, fue realizada en distintos países e idiomas y sus creadoras fueron nominadas dentro de las personalidades más influyentes del año 2020 (Tolokonnikova). Los muros, por supuesto, no quedaron exentos a eso. El estado opresor es un macho violador, cantamos en las calles. Ojo con Guevara, el estrangulador, decían los

muros (Echeverría, Rebolledo y Totoro 55). “Y la culpa no era mía ni dónde estaba ni cómo vestía ¡El violador eres tú!” dice una mujer encapuchada con su pañoleta verde.

Las demandas ciudadanas eran muchísimas y muy diversas, sin embargo, para la mayoría de las cosas que las personas exigían en las calles había un gran tope: la constitución. La respuesta a eso fue exigir, entonces, una nueva constitución a través de una Asamblea Constituyente. El viernes 15 de noviembre de 2019, en la madrugada se terminó de firmar el histórico acuerdo que nos permitirá redactar una nueva constitución, sin embargo, las movilizaciones no decayeron por ello e incluso el mismo viernes durante la protesta murió un manifestante producto de un paro cardiorrespiratorio (Cooperativa.cl).

Como mencionamos al comienzo de este apartado, al no ser bienes patrimoniales no hubo mayor preocupación de parte de las instituciones relacionadas con cultura y/o patrimonio, sin embargo, las autoridades locales ejecutivas sí tuvieron preocupación por la imagen de las fachadas. Durante el día 26 de octubre en la mañana, después de la marcha más masiva desde el comienzo de las protestas y a raíz de un llamado tanto de la intendenta Karla Rubilar como del alcalde de Santiago, Felipe Alessandri y contando apoyo de camiones municipales y militares para el retiro de escombros (T13), se realizó un llamado a limpieza voluntaria tanto de las calles como de las fachadas. Además de eso, trabajaron en la limpieza de los rayados para que la ciudad “volviera a completar una relativa normalidad en su funcionamiento”, dice el periodista, o “para ayudar a la gente a tener un barrio más digno”, dice uno de los voluntarios (Jimenez). Cabe destacar que estas iniciativas no prosperaron hacia el futuro, posiblemente por la rapidez con las que los muros se volvían a copar de mensajes de descontento ciudadano.

Por supuesto, los muros no fueron espacio exclusivo de quienes se manifestaron a favor de cambios profundos en el país. El viernes 25 de octubre, a una semana exacta del inicio del movimiento social, los sectores aledaños a la Zona Cero, por Avenida Providencia hacia el Oriente y la Alameda hacia el poniente amanecieron con muros y la estatua de Manuel Baquedano pintada de verde y blanco, colores oficiales de la institución y rayados alusivos deseando fuerza a sus funcionarios (Ruminot). Durante ese mismo día en la tarde, ya había pinturas, lienzos y rayas encima.

El viernes 15 de noviembre, luego de la firma del Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución firmado durante esa misma madrugada, la Plaza de la Dignidad amaneció completamente cubierta de tela blanca y con la palabra “Paz” escrita en ella. Esa misma noche y en la misma plaza, Abel Acuña sufre un paro cardiorrespiratorio producto de las bombas lacrimógenas y mientras funcionarias y funcionarios de la salud municipal intentaban reanimarlo eran atacados nuevamente con gases lacrimógenos, carro lanzaguas y disparo de perdigones, imposibilitando su reanimación y dejándolo morir (Cooperativa.cl) ¿Qué significado tenía la paz del lienzo colgado esa misma mañana? ¿Para quién era esa paz?

No podemos dejar de mencionar dentro de las disputas por el espacio público las veces que los muros del barrio fueron pintados. Si bien, al momento de la redacción de este texto la cuestión de pintar los monumentos después de cada protesta ha cobrado mayor relevancia, durante el verano en la capital también hubo episodios de este estilo, que tampoco duraron mucho. Casi finalizando el año 2019, la Intendencia -máxima autoridad ejecutiva regional- realizó un concurso público para realizar la limpieza de fachadas y eliminación de rayados, principalmente en la Zona Cero, pero también en otras zonas de la Provincia de Santiago, destinando a ello más de 240 millones de pesos. Esto incluyó edificios residenciales, otros de uso cultural como el Centro Arte Alameda, quemado en un incendio producido por una bomba lacrimógena mientras en su interior operaban brigada de primeros auxilios, y el emblemático Centro Cultural Gabriela Mistral (Higuera).

Esto último generó rechazo dentro de las personas que trabajan dentro del Centro Cultural, repudiando la higienización visual que intentaba borrar los vestigios materiales de las protestas populares, del cual habían iniciado un análisis, mientras desde el Centro Arte Alameda señalaron que esa “limpieza” pasaba a llevar el derecho a la libre expresión. Esto generó división incluso dentro del gobierno, pues el subsecretario de cultura solidarizó con el Centro Cultural destacando la necesidad de cuidar los espacios de expresión de la ciudadanía, mientras desde su mismo sector se criticaban estos actos como vandalismo (Diario Uchile).

Además de eso, poco rato duró la higiene visual: durante el mismo día cientos de personas se congregaron para volver a llenar los muros que habían quedado grises o rojos de

distintos colores y con consignas alusivas a estos hechos como “No nos callarán”. Desde el mismo Centro Cultural GAM, además, señalaron que no tenían mayor interés en borrar esto tanto por su contenido como por el alto costo monetario que implicaba la restauración de los muros más allá de la capa de pintura.

2.4 Memoria Extrainstitucional: el caso de Mauricio Fredes

El último elemento que destacamos, como mencionamos en el capítulo anterior, es la instalación de una animita en memoria de Mauricio Fredes, asesinado por la policía el viernes 27 de diciembre de 2019. Nuestro país tiene, hoy en día, muchos memoriales dedicados a Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos durante la Dictadura cívico-militar de 1973-1990. Sin embargo, aquellos memoriales en su mayoría cuentan con el visto bueno de las organizaciones gubernamentales a cargo en tanto hay una responsabilidad estatal asumida en la muerte o desaparición forzada de estas personas.

El caso de Mauricio Fredes es diferente porque su muerte no se reconoce como ejecución en manos de agentes estatales, simplemente está señalada como asfixia por inmersión, dado que cayó a un pozo de 1.80 metros de profundidad y, por lo tanto, no hay responsables políticos ni materiales de su homicidio. Sin embargo, versiones cruzadas pues brigadistas que estuvieron ese día en las tareas de rescate señalan que mientras intentaban sacarlo de la fosa en la cual había caído, las fuerzas policiales seguían lanzando gases lacrimógenos y usando el carro lanza aguas (Barraza), y de ahí que se acuse la culpa a los continuos excesos policiales. Su muerte se produjo justo en una de las esquinas más conflictivas de la zona cero: Irene Morales con la Alameda, una cuadra desde la Plaza Dignidad hacia el poniente, sector donde se ubicaba el grupo conocido como “primera línea”, que se enfrentaba día a día a la policía la detenían ahí mientras, hacia el oriente, las personas se manifestaban de manera más o menos pacífica.

Nada de eso, sin embargo, impidió que la parte de la ciudadanía instalara allí una animita que incluía, además de un pequeño mural en su honor, elementos como restos de bombas lacrimógenas, banderas de pueblos indígenas, flores, velas, pañoletas varias y escudos, todos ellos elementos icónicos de las movilizaciones, creando un nuevo espacio de rito en plena ciudad y en plena zona de enfrentamientos diarios con Carabineros.

Esto nos permite observar una relación tensa entre lo que pujan diferentes sectores de la ciudadanía durante este período de crisis social y las instituciones, en lo que se refiere al patrimonio oficial -es decir, reconocido gubernamentalmente-, que por un lado buscó formas de reapropiarse de ese patrimonio oficial y, por otro lado, buscó crear su propio patrimonio, desde el cambio de nombre a la Plaza Italia hasta elementos como la creación de una animita a modo de lugar de memoria autogestionado para un joven muerto durante una jornada de protestas, pasando también por el uso dialógico de muros que ya no solo representaban las fronteras de los edificios, sino lugares de diálogo ciudadano, donde cada persona tenía un espacio para expresarse respecto a lo que estaba sucediendo.

Conclusiones.

A modo de cierre de esta investigación, es importante volver a la cuestión política que implica este uso de los muros y monumentos. No solo hay uso de parte de quienes se manifiestan contra el gobierno, o a favor de cambios profundos en la sociedad, sino que hay una disputa abierta de parte de este sector de la sociedad -ampliamente mayoritario, por cierto- y los sectores que buscan mantener la hegemonía de un modelo social y económico que, como vimos antes, venía arrastrando una crisis hace varios años ya.

Como evidenciamos aquí, la gran dificultad para este último sector fue que quienes se manifestaban cotidianamente en la zona mantuvieron mucha atención en los intentos por higienizar los espacios públicos y las pocas veces que lograron realizar este proceso de higienización no duró más que un par de días. El “No nos callarán” no implicaba solo la lucha por recuperar el derecho al libre tránsito en las calles a la hora de manifestarse, sino también la posibilidad ocupar cada centímetro del espacio público, dándole una dimensión política a este en tanto era el espacio para expresar desde la visualidad las miles de demandas que durante años se habían silenciado, que desde octubre se habían unido y que ya no callarían más.

La destrucción de monumentos fue una forma de protesta contra la historia oficial, ejemplo de esto es la versión de Manuel Baquedano como un destacado militar, omitiendo su rol en el proceso de ocupación colonial de Wallmapu, a fines del siglo XIX. Justamente contra eso se desplegaron las wenuföye y wiphalas al viento y otros elementos referentes a pueblos

indígenas ubicados en Plaza Dignidad, con la importancia que ya conocemos de este lugar. Esto aclara cualquier duda: quienes se manifestaron aquí querían erradicar las herencias del colonialismo que comenzó con la conquista, pero que el Estado Nación del siglo XIX recrudesció.

Por otro lado, las respuestas frente a la militarización de los territorios -desde el 18 de octubre en Santiago, pero desde muchísimo antes en regiones de alta población indígena, como La Araucanía o Wallmapu- hizo que el rechazo a los militares fuera cada vez más transversal, especialmente por el uso excesivo de la violencia. Cientos fueron también los afiches referidos a la violencia ejercida por militares durante la primera semana de movilizaciones y su excesiva violencia, además de las vidas que cobraron cuya cifra hoy, noviembre de 2020, tampoco está del todo clara.

Esta tensión entre la sociedad -o algunos grupos de esta- y la institucionalidad que hemos abordado en este trabajo, a partir de las protestas iniciadas en octubre de 2019, no solo ha afectado a la institucionalidad cultural en tanto también hay autoridades políticas que se han referido a este asunto que, sin mayor relación con instituciones de dedicación exclusiva al tema, también han aludido a la dimensión simbólica y a la protección de los bienes patrimoniales como argumento al momento de oponerse a estas intervenciones realizadas en estos y, de modo más general, en los espacios públicos.

Lo que planteamos aquí es que no solo no se escucha a la población a raíz de un momento de crisis, sino que no existen mecanismos de participación popular respecto a la toma de decisiones sobre estos elementos, y en caso de existir no son eficientes. Sin embargo, nos encontramos hoy en un momento de crisis y son justamente estos momentos en los que tenemos también la “oportunidad de romper con el sendero establecido” (Cea 107).

En ese sentido, los autores Javier Escalera Reyes y Rosa María Guerrero Valdevenito señalan que para nuestro país los mecanismos de participación ciudadana relativos a asuntos patrimoniales son más bien simbólicos y no representan realmente un proceso de democratización de la gestión de políticas públicas. En Chile, las leyes que ordenan el territorio no incluyen la dimensión patrimonial y esta solo es aludida, de manera no formal,

en la Ley N°17.288 (Reyes y Guerrero Valdevenito 5) del año 1970 y legisla sobre monumentos y bienes de valor nacional.

Esta ley, destaca como Monumentos Históricos “lugares, ruinas, construcciones y objetos de propiedad fiscal, municipal o particular que por su calidad e interés histórico o artístico o por su antigüedad sean declarados tales por decreto supremo, dictado a solicitud y previo acuerdo del consejo” (Congreso Nacional) y como Monumentos Públicos “las estatuas, columnas, fuentes, pirámides, placas, coronas, inscripciones y, en general, todos los objetos que estuvieren colocados o se colocaren para perpetuar memoria en campos, calles, plazas y paseos o lugares públicos”, quedando estos también a cargo del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) (Congreso Nacional).

Como señalan Escalera Reyes y Guerrero, cualquier persona puede solicitar al CMN que un bien sea declarado como Monumento Histórico, sin embargo, se debe exponer su valor para luego ser revisado por comisiones que revisan la pertinencia de esto y definir si se acoge o no la solicitud, y además de eso debe contar con la firma de quien titule la cartera a cargo, en este caso la ministra Consuelo Valdés (Reyes y Guerrero Valdevenito 5). Por otro lado, la ley es clara respecto a los Monumentos Públicos: no se podrá colocar “objetos de carácter conmemorativo, sin que previamente el interesado presente los planos y bocetos de la obra en proyecto al Consejo de Monumentos Nacionales y sólo podrán realizarse estos trabajos una vez aprobados por el Consejo” (Congreso Nacional)

Nuestra propuesta es que en contraste a la perspectiva rememorativa que asociamos a la institucional, es fundamental repensar la categoría del Patrimonio y su lugar dentro de la sociedad “como el soporte transmisible de la historia y la identidad en la experiencia colectiva” (Dormaels 4), asumiéndolo entonces como un elemento dinámico y capaz de ajustarse a las comunidades. Llorenç Prats (Prats) plantea, siguiendo esta línea, que no podemos pretender conservar la cultura ni los conocimientos de estas, sino solo partes de esto, determinadas por criterios utilitarios y presentistas, en tanto las representaciones que buscamos de ideas y valores pierden su efectividad si se alejan demasiado del pensamiento social.

Justamente, esta investigación nos permite comprender que esto es lo que sucede en este caso, en tanto entendemos el patrimonio cultural como una materialización de las mentalidades dentro de un período de crisis. Sin duda, uno de los mejores ejemplos en tornos a esto es como la figura de Manuel Baquedano se aleja cada vez más de lo que la sociedad -o, más bien, un grupo mayoritario de esta- quiere representar. Pero en este caso también hay un desborde no solo de lo museal, sino de lo monumental. Ya no se busca solo la estatua grandilocuente instalada durante la primera mitad del siglo XX, sino que se busca dinamizar todos los espacios, cada centímetro de la calle es reapropiado para construir memorias y memoriales y son, por tanto, espacios patrimonializados en el sentido que plantea Dornales, que entiende la patrimonialización como “un proceso en el que se atribuye una significación simbólica a un elemento, que se vuelve entonces patrimonial (...) se trata de una elección hecha en un momento dado por un grupo social sobre lo que representa su identidad y su historia, pero esta elección debe entenderse en su momento de existencia, de su enunciación,” (Dormael 12). Esto es especialmente relevante cuando vivimos períodos de rupturas como el que atravesamos actualmente.

A partir de esto se concibe una idea que profundiza radicalmente la democracia de aquello que es patrimonio, otorgándole a sectores cada vez más amplios de la ciudadanía la posibilidad de decidir qué es relevante y qué no. La apropiación de muros para construir memoriales es una parte fundamental de esto, pues el 28 de diciembre no fue necesario que ninguna ministra firmara una autorización para hacer memoria a Mauricio Fredes (Ver 2.3 y 3.3). Fueron personas civiles, familiares, quizás gente cercana, gente que aún no sabía su nombre y gente que simplemente se sintió convocada por la muerte de alguien que protestaba por un país mejor. Fueron esas personas las que decidieron que ahí, justo donde había muerto, había que instalar algo. Una pintura, flores, velas, símbolos varios de las protestas, restos de bombas lacrimógenas para no olvidar la violencia policial que lo había matado.

No importó, tampoco, lo que pensara el Consejo de Monumentos Nacionales cuando las personas decidieron día tras día convocarse en los alrededores del monumento a Manuel Baquedano y colgar desde ahí grandes lienzos con alusión a diferentes causas que movilizaron a las personas. Ni tampoco fue importante cuando se intentó derribar -sin

frutos, a diferencia de otras- esta estatua porque las personas ya no buscaban representar la historia de los pueblos a través de las glorias militares.

Si es que no hay mayor atención a la relación de la ciudadanía, la batalla por el espacio público será eterna y sin que las autoridades competentes den espacio a la libre expresión ciudadana. Por eso es imperante no solo que existan más mecanismos de participación comunitaria en los procesos de patrimonialización, sino que esta sea vinculante y eficaz en cuanto al tiempo, sino las instituciones seguirán quedándose atrás de las demandas ciudadanas y esto implicará que la desconfianza hacia las instituciones de gobierno siga creciendo.

Para esto es clave el trabajo desde el mundo de la cultura y las artes, por supuesto, pero también se requiere de un trabajo intersectorial entre los titulares nacionales, regionales y ministeriales a cargo de Obras Públicas, Vivienda y Urbanismo y Educación, apostando por generar conciencia del entorno en que vivimos y el libre ejercicio del Derecho a la Ciudad, en tanto la posibilidad que debemos tener de poder modelar las ciudades según las necesidades que tengamos.

La calle ya gritó por más democracia. Las personas ya empezaron a construir esa democracia en sus barrios, en sus cabildos, en las calles aun cuando la policía no dejaba ejercer el derecho al libre tránsito, y en los muros cuando decidieron plasmar ahí todo aquello que las autoridades se negaron por décadas a escuchar. La tarea pendiente ahora es ser capaces de construir una infraestructura institucional capaz de estar a la altura de dichos desafíos, y las señales políticas referentes esto hoy son, como mínimo, deficientes.

Lo trascendental de estos procesos de apropiación de los monumentos, de ocupación de los muros y creación de espacios memoriales tiene que ver con la politización de lo cotidiano. Aquellos lugares por los que siempre caminamos ya no son lo que fueron antes. No solo gritan lo que exigimos en las calles, también nos recuerdan que en eso lugares hubo personas que fueron mutiladas y perdieron sus ojos y que incluso perdieron la vida. La calle ahora también es memoria, y el rol de la Historia de aquí en adelante debe ser poner en valor estas memorias y permitir el diálogo sobre los pasados que elegimos, como disciplina,

recordar y poder evaluar también desde este aspecto las relaciones con el patrimonio cultural.

Las movilizaciones hicieron que los lugares a los que hicimos referencia acá perdieran sus significados hegemónicos. Baquedano ya no es importante por su destacada trayectoria militar sino porque se convierte en un lugar de encuentro, pero también de expresión de grandes masas que anhelan construir cambios para un país mejor. La calle ya no es solo el lugar de tránsito, en la esquina no solo esperamos la micro o poder cruzar para continuar nuestro camino.

La autora de esta investigación se preguntó el sábado 28 de diciembre por la tarde, mientras pasaba por el lugar donde menos de 24 horas atrás había muerto Mauricio Fredes, cuando apenas se daba a conocer su nombre, cómo podíamos volver a habitar esos espacios sin recordar cada vez que transitara por ahí, la vida que se había perdido. Caminar por su recorrido habitual al trabajo de fines de semana ya no era lo mismo. La ciudad completa ya no es la misma, y cada rayado, cada afiche, cada cartel nos lo recuerda.

Referencias en línea.

- Barraza, Josefa. *La Voz de los que Sobran*. 26 de agosto de 2020. 2020 de noviembre de 26. <lavozdelosquesobran.cl/el-olvido-de-mauricio-fredes-a-ocho-meses-de-su-muerte-en-el-estallido-social/>.
- Bascuñán, Gonzalo. “Ministerio de las Culturas, descentralización y desafíos.” *Revista Gestión Cultural*, vol. 11, 2018, pp. 61-62. *Magíster Gestión Cultural Universidad de Chile*, 28 de septiembre 2020. <http://mgcuchile.cl/ultima-edicion-revista-mgc/>.
- Castillo, Alejandra. “La revuelta contra el neoliberalismo.” *Pléyade*, 31 octubre 2019, <http://www.revistapleyade.cl/la-revuelta-contra-el-neoliberalismo/>. 28 septiembre 2020.
- Castillo, Viviana. “¿Quién pintó las paredes del GAM y borró los grafitis de la “zona cero”?” *La Tercera*, 19 febrero 20, <https://www.latercera.com/nacional/noticia/quien-pinto-las-paredes-del-gam-borro-los-grafitis-la-zona-cero/1015415/>. 30 septiembre 2020.
- Centro Cultural GAM. *GAM*. s.f. 30 de octubre de 2020.
- Chechilnitzky, Alexandra. “Las “escobas y palas” amarillas: jóvenes salen a limpiar el centro de Santiago.” *La Tercera*, 22 octubre 2019, <https://www.latercera.com/nacional/noticia/las-escobas-palas-amarillas-jovenes-salieron-limpiar-centro-santiago/873359/>. 30 septiembre 2020.
- Chilevisión. “La bandera chilena con un ojo herido que se desplegó en Plaza Italia.” *CHV Noticias*, 06 diciembre 2019, https://www.chvnoticias.cl/nacional/bandera-chilena-ojo-herido-plaza-italia_20191206/. 30 septiembre 2020.
- Colectivo Originario Totem. «El Mostrador.» 19 de marzo de 2020. Documento. 30 de noviembre de 2020. <media.elmostrador.cl/2020/03/Declaracio%CC%81n-Colectivo-Originario-To%CC%81tem-19-de-Marzo.pdf>.
- Consejo de Monumentos Nacionales. *Gobierno*. s.f. 25 de noviembre de 2020. <<https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/definicion>>.
- Consejo Nacional de Monumentos. «Gob.» 8 de enero de 2020. *Monumentos.gob*. Documento. 30 de noviembre de 2020. <https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/20200108_acta_env_def.pdf>.

- Cooperativa.cl. *Cooperativa*. 16 de noviembre de 2019. en línea. 12 de diciembre de 2020. <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/manifestaciones/hombre-murio-durante-manifestaciones-en-plaza-italia/2019-11-15/234416.html>.
- Cuadrado, María Verónica, and Aníbal Manabella. “El espacio público de valor patrimonial como constructo sociocultural: Relevancia de la gestión en el proceso de hacer ciudad.” *Repositorio digital de la Universidad Nacional de Córdoba*, Universidad Nacional de Córdoba, 20 diciembre 2017, <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/5753/2.11.%20El%20espacio%20p%C3%ABlico%20de%20valor%20patrimonial.pdf?sequence=28&isAllowed=y.30> septiembre 2020.
- Diario Uchile. *Radio Uchile*. 21 de febrero de 2020. 26 de noviembre de 2020.
- Ejército de Chile. *Twitter*. 16 de octubre de 2020. Documento. 04 de diciembre de 2020. <https://twitter.com/Ejercito_Chile/status/1317268664194879489>.
- Fajardo, Marco. *El Mostrador*. 30 de junio de 2020. 2020 de noviembre de 26. <www.elmostrador.cl/dia/2020/06/30/artistas-critican-limpieza-de-fachada-del-gam/>.
- —. *El Mostrador*. 23 de marzo de 2020. 2020 de noviembre de 30. <<https://www.elmostrador.cl/cultura/2020/03/23/mundo-de-la-cultura-y-la-educacion-critican-limpieza-de-plaza-dignidad/>>.
- García, Cristian Fuentes. *Radio Universidad de Chile*. 2020 de agosto de 25. 2020 de octubre de 24. <<https://www.uchile.cl/noticias/166739/nature-destaca-investigacion-sobre-dano-ocular-tras-estallido-social> >.
- Higuera, Camila. *Interferencia*. 2020 de febrero de 20. 2020 de noviembre de 26. <interferencia.cl/articulos/intendencia-metropolitana-destina-242-millones-para-pintar-muros-rayados-desde-el>.
- Human Right Watch. «Chile: Llamado urgente a una reforma policial tras las protestas.» Informe ONG. 2019. Documento. 2020 de diciembre de 2020. <<https://www.hrw.org/es/news/2019/11/26/chile-llamado-urgente-una-reforma-policial-tras-las-protestas>>.

- Intendencia Regional Metropolitana. «Interferencia.» 20 de diciembre de 2019. Documento. 2020 de noviembre de 30. <https://interferencia.cl/sites/default/files/bases_concurso_limpiar_fachadas.pdf>.
- Jellin, Elizabeth. “Exclusión, memorias y luchas políticas.” 2001. 30 septiembre 2020. *CLACSO*.
- Jimenez, Gonzalo. *TVN*. 26 de octubre de 2019. Video. 30 de noviembre de 2020. <www.24horas.cl/nacional/decenas-de-voluntarios-llegan-a-limpiar-plaza-italia-3685593>. La Cuarta. “Debate al rojo sobre el vandalismo a la estatua del general Manuel Baquedano.” *La Cuarta*, 10 noviembre 2019, <https://www.lacuarta.com/cronica/noticia/debate-al-rojo-vandalismo-estatua-del-general-manuel-baquedano/428302/>. 30 septiembre 2020.
- Leighton, Hernán y Macarena Segovia. *El Mostrador*. 26 de diciembre de 2019. 2020 de noviembre de 26. <www.elmostrador.cl/destacado/2019/12/26/el-fracaso-de-guevara-los-costos-del-copamiento-preventivo-que-pagara-el-intendente-con-su-capital-politico/>.
- Madriaga Flores, Tania. “Chile: décadas de silencio con el dolor apretado en el cuerpo y nace un grito.” *Pléyade*, 24 diciembre 2019, <http://www.revistapleyade.cl/chile-decadas-de-silencio-con-el-dolor-apretado-en-el-cuerpo-y-nace-un-grito/>. 28 septiembre 2020.
- Martens, Francisca. *Emol*. 27 de febrero de 2020. 30 de noviembre de 2020. <www.emol.com/noticias/Nacional/2020/02/27/977985/Ignacio-Guerrero-plan-recuperemos-Chile.html>.
- Massai, Nicolás y Francisco Velásquez. *Interferencia*. 28 de diciembre de 2019. 2020 de noviembre de 26. <interferencia.cl/articulos/despliegue-masivo-de-carabineros-no-evita-toma-de-plaza-italia-en-jornada-que-termino-con>.
- Mellafe, Rolando. “Historia de las Mentalidades: Una nueva alternativa.” *Revista de Estudios Históricos*, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, 1 agosto 2004, 28 septiembre 2020. http://www.estudioshistoricos.uchile.cl/CDA/est_hist_articulo/0,1473,SCID%253D11681%2526ISID%253D491%2526PRT%253D11657,00.html.

- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. 03 de enero de 2020. 30 de noviembre de 2020. <<https://www.cultura.gob.cl/institucional/subsecretario-del-patrimonio-cultural-anuncia-querella-y-pasos-a-seguir-para-la-proteccion-del-monumento-a-baquedano>>.
- —. *Gob.* 19 de junio de 2020. 2020 de noviembre de 2020. <<https://www.cultura.gob.cl/institucional/ministerio-de-las-culturas-entrega-resultados-del-catastro-georreferenciado-de-bienes-patrimoniales-alterados/>>.
- —. *Gob.* 13 de enero de 2020. 30 de noviembre de 2020. <<https://www.cultura.gob.cl/actualidad/ministerio-de-las-culturas-avanza-en-catastro-georreferenciado-de-bienes-patrimoniales-alterados/>>.
- Municipalidad de Santiago. *Santiago Capital*. s.f. 2020 de octubre de 30. <<http://www.santiagocapital.cl/fichas/home/plaza-baquedano/parques-y-plazas/>>.
- ned. *Futuro*. 2019 de noviembre de 05. 2020 de octubre de 25. <<https://www.futuro.cl/2019/11/negro-matapacos-la-historia-detras-del-sticker-del-perro-que-aparecio-en-las-protestas-de-nueva-york/>>.
- Oasis. “Iván Poduje, arquitecto y urbanista: “Plaza Baquedano es como una cápsula anarquista completa.”” *Oasis FM*, 29 noviembre 2019, 30 septiembre 2020. <https://oasisfm.cl/entrevistas/ivan-poduje-arquitecto-y-urbanista-plaza-baquedano-es-como-una-capsula-a>.
- Palma-Prat, Mauricio. *Bío-Bío*. 2020 de enero de 17. 2020 de octubre de 25. <https://www.chvnoticias.cl/cazanoticias/sacan-roban-perro-negro-matapacos-providencia_20200117/>.
- Pastén Ángel, Julio. “Nuevo Ministerio: Bienvenido al mundo de la Política.” *Revista Gestión Cultural*, vol. 11, 2018, pp. 58-60. 28 septiembre 2020. *Magíster Gestión Cultural Universidad de Chile*, <http://mgcuchile.cl/ultima-edicion-revista-mgc/>.
- Providencia, Municipalidad de. *Providencia*. s.f. 2020 de octubre de 30. <<https://providencia.cl/provi/site/artic/20190927/pags/20190927123033.html>>.
- Quinteros, Paulo. *La Tercera*. 11 de noviembre de 2019. 2020 de octubre de 31. <<https://www.latercera.com/mouse/plaza-italia-plaza-dignidad-google-maps/>>.

- Retamal, Felipe y Pablo Retamal. *La Tercera*. 2020 de octubre de 24. 2020 de noviembre de 26. <1. <https://www.latercera.com/culto/2020/10/24/baquedano-luces-y-sombras-del-general-en-el-corazon-del-estallido/>>.
- Tele 13. “Paz: La intervención que cubrió de blanco la plaza Baquedano este 15 de noviembre.” *T13*, 15 noviembre 2020, <https://www.t13.cl/noticia/nacional/paz-intervencion-cubrio-plaza-baquedano-este-15-noviembre>. 30 septiembre 2020.
- UNESCO. “Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural.” *Unesco*, UNESCO, 1972 30 septiembre 2020. <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>.
- UNESCO. “Patrimonio.” *UNESCO*. 30 septiembre 2020. <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>. 30 septiembre 2020.
- Universidad del Desarrollo. “General Baquedano comienza ofensiva para recuperar su legado histórico- El Mercurio.” *UDD*, 10 diciembre 2019. 30 septiembre 2020. <https://gobierno.udd.cl/cpp/noticias/2019/12/10/general-baquedano-comienza-ofensiva-para-resaltar-su-legado-historico-el-mercurio/>.
- Vargas, Ernesto. *Historia del Ferrocarril del Llano del Maipo. Amigos del Tren*. s.f. 17 de octubre de 2020.
- Vargas, Roberto. “La implosión de la ciudad neoliberal.” *Pléyade*, 24 diciembre 2019. 28 septiembre 2020. <http://www.revistapleyade.cl/la-implosion-de-la-ciudad-neoliberal/>.

Bibliografía

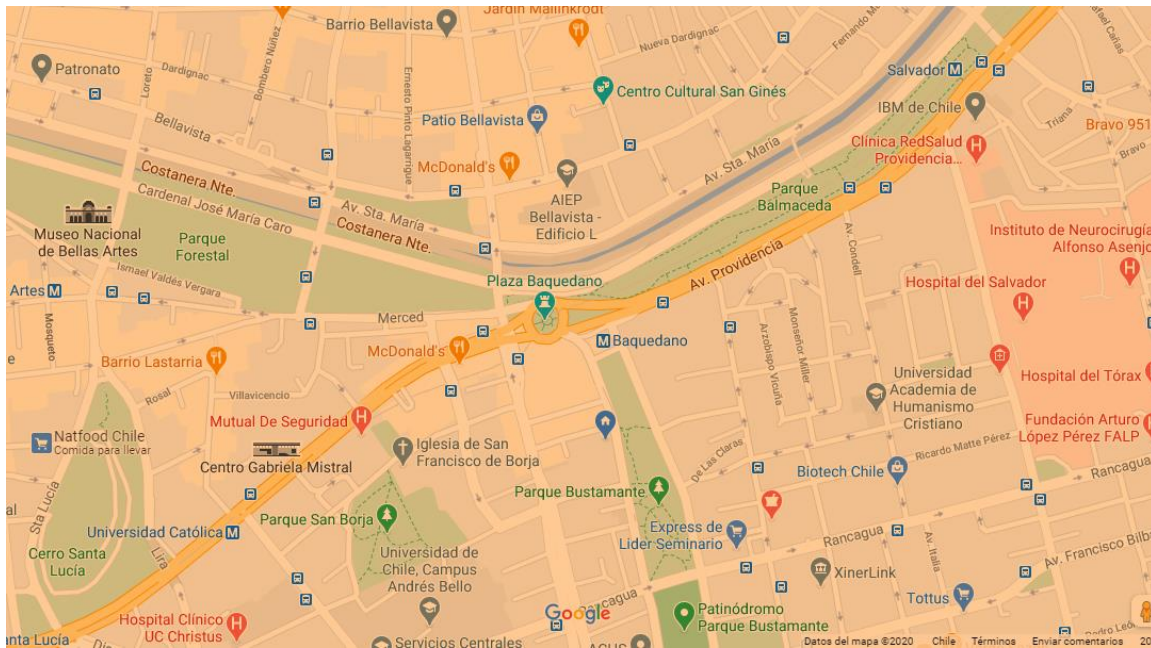
- Álvarez, Luis. “La categoría de paisaje cultural.” *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 6, no. 1, 2011, pp. 57-80.
- Amnistía Internacional. *Ojos sobre Chile: Violencia policial y responsabilidad de mando durante el estallido social*. Informe ONG. Santiago de Chile: Amnistía Internacional, 2020. Documento.
- Aravena Núñez, Pablo. “PATRIMONIO, HISTORIOGRAFÍA Y MEMORIA SOCIAL: PRESENTISMO RADICAL" Y ABDICACIÓN DE LA OPERACIÓN HISTÓRICA.” *Diálogo Andino*, 2014, pp. 77-84
- Burke, Peter. *¿Qué es la Historia Cultural?* 1era ed., Barcelona, Paidós Ibérica, 2006.
- Cea, Maite de. «El sendero de la Institucionalidad Cultural Chilena: Cambios y continuidades.» *Desafíos en el diseño del Ministerio de las Culturas*. Santiago de Chile: Estudios Públicos, 2017. 103-132. Documento.
- De Certeau, Michelle. *La invención de lo cotidiano*. 1era ed., vol. 1, México, D.F., Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia., 2000.
- Dormaels, Mathieu. «Identidad, comunidades y patrimonio local: una nueva legitimidad social.» *Alteridades* 43.2 (2012): 9-19. Documento. 2020 de noviembre de 30.
- Eagleton, Terry. *Cultura*. 1 ed., Tauro, 2017.
- Echeverría, Luciana, Javier Rebolledo y Dauno Totoro. *Hasta que valga la pena vivir La revolución de octubre de 2019 en los muros de Santiago*. Santiago: Ceibo, 2019.
- Fontana, Josep. *La historia de los hombres: el siglo XX*. 1 ed., Crítica, 2013.
- Gobierno de Chile. «Programa oficial de las Fiestas Patrias en Santiago.» septiembre de 1910. *Biblioteca Nacional Digital*. Documento. 17 de octubre de 2020.
- Margulis, Mario. *Ciudad Viva. Disputas por la producción sociocultural del espacio público urbano en la ciudad de Buenos Aires*. Coord. Juliana Marcus, 1 ed., Buenos Aires, Teseo, 2017.

- Michel, Vovelle. *Ideologías y mentalidades*. 2da ed., Barcelona, Ariel, 1985.
- Mumford, Lewis. *The culture of cities*. 3ra ed., Orlando, A Harvest/HBJ Books, 1970.
- Nora, Pierre. *Pierre Nora en Les Lieux de Mémoire*. 1 ed., Santiago de Chile, LOM, 2009.
- Organización de Naciones Unidas. «Informe sobre la misión a Chile 30 de octubre-22 de noviembre 2019.» Organización de Naciones Unidas, 2019.
- Prats, Llorenç. «El Concepto de Patrimonio Cultural.» *Cuadernos de Antropología Social* 1.11 (1998). Documento.
- Reyes, Javier Escalera y R. M. Guerrero Valdevenito. «Conflictos y oportunidades de la participación ciudadana en procesos de patrimonialización local: estudio de casos en España y Chile.» *Apuntes* 32.2 (2019): 2-16. Documento.
- Richard, Nelly. *Residuos y Metáforas (Ensayos sobre crítica cultural sobre el Chile de la Transición)*. Santiago: Cuarto Propio, 2001.
- Riegl, Alois. *El culto moderno a los monumentos*. 1era ed., Madrid, 1987.
- Ríos Saloma, Martín. “DE LA HISTORIA DE LAS MENTALIDADES A LA HISTORIA CULTURAL. NOTAS SOBRE EL DESARROLLO DE LA HISTORIOGRAFÍA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX.” *Estudios Historia Moderna Contemporánea de México*, no. 37, 2009, pp. 97-137.
- Rodríguez, Á., Peña, S., Cavieres, I. et al. «Ocular trauma by kinetic impact projectiles during civil unrest in Chile.» *Nature* (2020).
- Ruminot, Paulette. *ADN Radio*. 2019 de noviembre de 25. 2020 de noviembre de 26. <www.adnradio.cl/tiempo-libre/2019/11/25/plaza-italia-amanecio-con-rayados-a-favor-de-carabineros-y-manifestantes-pintaron-sobre-ellos-3983390.html>.
- Schlögel, Karl. *En el espacio leemos el tiempo. Sobre Historia de la Civilización y Geopolítica*. Madrid, Siruela, 2007.
- Serna Julio, Anacleto Pons. *La historia cultural. Autores, obras, lugares*. 2da ed., Madrid, AKAL, 2013.
- T13. *t13*. 26 de octubre de 2019. 30 de noviembre de 2020. <www.t13.cl/noticia/nacional/cientos-voluntarios-se-reunen-limpiar-fachadas-y-pintar-calles-santiago>.

- Telesur. *Telesur*. 2020 de marzo de 17. 2020 de octubre de 25. <<https://www.telesurtv.net/news/chile-negro-matapacos-estatua-quemada-20200317-0039.html>>.
- Tolokonnikova, Nadya. *Times*. 22 de septiembre de 2020. 12 de diciembre de 2020. <<https://time.com/collection/100-most-influential-people-2020/5888485/lastesis/>>.
- Urrutia, Isidora. *Ciper*. 19 de octubre de 2020. 2020 de noviembre de 26. <<https://www.ciperchile.cl/2020/10/19/baquadano-el-ejercito-y-la-disputa-por-la-memoria/>>.
- Vásquez, Hermes Domínguez. *Bío-Bío*. 2017 de agosto de 29. 2020 de octubre de 25. <<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2017/08/29/el-ultimo-adios-al-negro-matapacos-el-perro-emblema-de-la-lucha-estudiantil-chilena.shtml>>.

Anexos:

Anexo 1, Mapa Zona Cerro Santiago.



Fuente: Elaboración propia a través de Google Maps. 17 de diciembre 2020.

Anexo 2: Esculturas Colectivo Originario. Fuente: El Desconcierto, disponibles en <https://www.eldesconcierto.cl/tipos-moviles/2020/02/08/mauricio-soto-paillalef-escultor-mapuche-que-hayan-quemado-el-totem-solo-hizo-que-ardiera-la-materia-pero-no-lo-que-simboliza.html>. Consultada el 16 de diciembre de 2020.

